

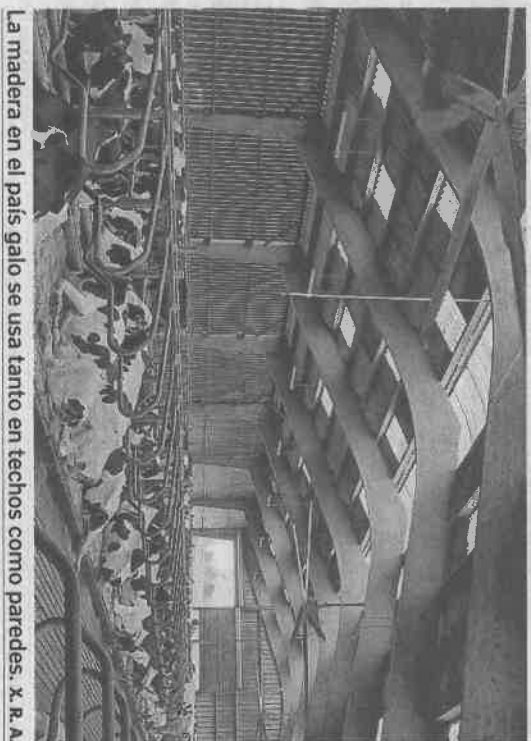
Establos de madera y camas de paja, un modelo a importar para el máximo bienestar animal

X. R. ALVITE REDACCIÓN / LA VOZ



La inmensa mayoría de las 25.000 granjas vacunas en Galicia están construidas con hierro y hormigón. Materiales duraderos que tienen en contra su frialdad y un escaso atractivo estético que convierte a las nuevas ganaderías en molas de cemento difíciles de integrar en el entorno rural. Es una problemática que no existe en las principales zonas agroganaderas de Francia, donde la madera es el elemento principal sobre el que se sustenta la edificación de los nuevos establos. En realidad, hace decenios que el sector forestal mantiene una estrecha colaboración con el agroganadero. «Resultado complicado de entender como tendo más dun millón de hectáreas plantadas e poñendo no mercado máis do 50 % da

madera de corta española, apenas haxa utilización desta no ámbito agrogandeiro. Si se evolucionou na construción residencial, pero pouco, por non dicir nada, no referente á súa utilización en instalacións agrícolas», apunta Adrián García, ingeniero agrónomo, experto forestal y profesor del Centro de Promoción Rural EFA Fontebo. Uno de los aspectos que, tal y como apuntan los propios ganaderos galos, les invita a optar por este material ya no solo para los techos sino también para las paredes de la construcción. «La madera resulta mucho más acogedora, cálida y confortable para los animales que ningún otro material», apunta Sophie Ablain, que comparte con su marido y su hijo, la titularidad de GAEC Soannde, una moderna instalación con capacidad para más de 150 vacas. Una opinión que también comparten desde la ganadería Gaec



La madera en el país gallo se usa tanto en techos como paredes. X. R. A.

Coudrais, en La Rominrais, a escasos 40 kilómetros de Rennes, la capital de Bretaña: «Nuestro establo es la prueba de la durabilidad de este material. Fue tratada antes de su utilización y no recibió más cuidados durante todo este tiempo», apunta Rosaline Coudrais, que comparte la titularidad del negocio con su marido Joël, quien insiste en el confort térmico de la madera. «Además, mejora la imagen exterior e interior del establo y es más barata».

No dudan en utilizar la paja como material para el descanso de sus reses. Es la llamada cama caliente, de máxima calidad para el animal, pero no siempre posible en Galicia por el elevado precio de estos restos del trigo o el centeno. Los galos juegan con ventaja, pues la paja que utilizan para cubrir las camas procede de sus propios cultivos de cereal. Es el mismo material del que disfrutan las 60 vacas de las que dispone Stéphanie Rouyer del Gaec de las Renedais.

estaba estacionado

Una atracción de feria, concretamente un tióvivo, que estaba estacionado en una calle del lugar de Mourín, en la parroquia de Camariñas, se incendió este domingo y requirió de la intervención de los servicios de emergencias. Un voluntario de Protección Civil fue capaz de extinguir el fuego con un extintor de polvo. Pese a la actuación, fue imposible evitar que las llamas afectasen a una parte de la instalación. A las 15.30, los bomberos del parque comarcal, con base en Oee, fueron alertados del incidente. Cuando llegaron, hicieron una comprobación de la estructura con cámara térmica. Corroboraron, así, que la situación estaba controlada. Pero en esa revisión, apreciaron señales de que se tratara de un acto de vandalismo, por lo que fue requerida la presencia de la Guardia Civil. Eran varias las atracciones que llevaban desde finales del pasado mes aparcadas en la vía tras acudir a una fiesta cercana. Son propiedad de una persona que no pertenece al municipio.